

---

## Presentación

***E**sta edición de **Debate Agrario** se caracteriza por abordar una diversidad de temas. Varios artículos están orientados a profundizar el conocimiento del complejo mundo campesino, cuya existencia persiste —y al mismo tiempo cambia— a pesar de todas las modernizaciones y globalizaciones. Vastos sectores de las sociedades campesinas se resisten a aceptar la “racionalidad del mercado” que la ideología neoliberal aún hegemónica presenta como la única posible y estimable. Los campesinos han estado desde siempre vinculados a los mercados, y en las últimas décadas mucho más que antes. Lo nuevo es la forma reduccionista, avasalladora y excluyente que impone el neoliberalismo.*

*Ruth S. Meinzen-Dick y Rajendra Pradhan (“Pluralismo legal y derechos dinámicos de propiedad”) proponen un análisis de los derechos de propiedad de los recursos naturales que va mucho más allá de la simple distinción entre derechos individuales, colectivos o comunales, definiciones estáticas determinadas por las leyes estatales, que no dan cuenta de que los mencionados derechos resultan de negociaciones entre varios marcos legales coexistentes: estatales, tradicionales, religiosos y otros. Este pluralismo legal, en el que los individuos tienen la posibilidad de acudir a uno u otro marco, puede crear incertidumbre, pero la flexibilidad que permite tiene al mismo tiempo la ventaja de facilitar el enfrentamiento de situaciones que, dada su complejidad, no pueden ser resueltas por una sola propuesta legal. Las autoras plantean que lo que existe son grupos o ‘paquetes de derechos’ cuya composición puede variar de comunidad en comunidad y con el paso del tiempo.*

*Esta aproximación al análisis de los derechos sobre los recursos posibilita nuevas formas de aproximarnos al estudio y comprensión de, por ejemplo, las comunidades campesinas. Los ‘paquetes de derechos’ pueden*

*variar mucho entre comunidades, pero también dentro de ellas mismas. Utilizando la propuesta conceptual de las autoras, podríamos proponer la hipótesis de que, con el transcurso del tiempo, los ‘paquetes de derechos’ de la comunidad como tal sobre los recursos comunales se irían debilitando en favor de las familias comuneras, cuyos ‘paquetes de derechos’ se irían fortaleciendo. Esta tendencia sería estimulada por el creciente involucramiento de las economías familiares campesinas con los mercados, y por la mayor presencia del Estado, que, a su vez, traería consigo la preeminencia de la normatividad oficial sobre la consuetudinaria. Un análisis más profundo encontraría que al interior de la familia habría diferentes ‘paquetes de derechos’ (según el sexo y la edad de los miembros), que también se modificarían por una variedad de razones, entre ellas la emigración y la extensión de la educación.*

*Es razonable que el debilitamiento de los ‘paquetes de derechos comunales’ reste importancia, en general, a la comunidad campesina como institución, uno de cuyos cimientos es precisamente la gestión del territorio comunal. Pero ese mismo debilitamiento hace emerger una pregunta: ¿cuán importante es precisamente la comunidad campesina para las estrategias de supervivencia y el crecimiento económico de las familias comuneras? Este tema es analizado por Alejandro Diez (“Redes, organizaciones y movilidad económica en comunidades campesinas: El caso de Huayopampa”), quien también toma en consideración las redes de las familias dentro y fuera de la comunidad. El texto analiza la pertinencia y los efectos de ambas instituciones sobre las estrategias de supervivencia y movilidad social de las familias desde la perspectiva de los actores, y se centra en el proceso histórico y la evolución económica y social generacional de un conjunto de familias de Huayopampa, una comunidad dinámica ubicada en la provincia de Huaral, en la sierra de Lima.*

*Catherine Guirkinger y Carolina Trivelli (“Limitado financiamiento formal para la pequeña agricultura: ¿Solo un problema de falta de oferta?”) cuestionan lo que ha llegado a constituirse en un lugar común: que el limitado desarrollo de la pequeña agricultura comercial en el Perú se debe al restringido acceso de los productores a servicios financieros formales, crédito en particular. Al constatar las autoras, basadas en la evidencia empírica de Piura y el Valle del Mantaro, que este no es el caso, se preguntan sobre las posibles explicaciones a esta situación. El problema reside en que los intermediarios financieros no desean incrementar su cartera agropecuaria, pues las condiciones en las que actúan (sin seguros, con interferencia política, con presiones competitivas, etcétera) no ofrecen incentivos para hacerlo; además, los productores tampoco buscan el cré-*

*dito formal, pudiendo tenerlo, por consideraciones de riesgo y eficiencia en el manejo de sus actividades productivas. Guirkinger y Trivelli concluyen que, en este contexto, “[...] dar recursos públicos o privados a los intermediarios para que aumenten sus colocaciones en el sector agropecuario (manteniendo todo lo demás constante) tendría efectos limitados o nulos en el nivel de acceso y uso de crédito formal por los productores”. Conclusión por demás relevante, pues el partido triunfante en las recientes elecciones peruanas, el APRA, concede al financiamiento agrario un papel privilegiado en el desarrollo de una numerosísima pequeña agricultura, sumida en una crisis económica crónica.*

*Una expresión de esta crisis son las migraciones motivadas por la escasez de recursos, particularmente la tierra, en zonas campesinas. Marco Lozano (“Elementos para una clasificación de estrategias familiares campesinas en el Alto Tambopata”) estudia las distintas estrategias de supervivencia y crecimiento económico de los pobladores del Alto Tambopata, en la selva del sureste peruano, la mayor parte de los cuales proviene de provincias que rodean el lago Titicaca, en un proceso que se ha extendido por cuatro décadas. Las familias escogen diferentes estrategias productivas y distintas maneras de reclutamiento de mano de obra, que están vinculadas a su decisión de optar por si el locus central de su estrategia sigue siendo la comunidad o si este se traslada definitivamente al área colonizada. Sobre la base de estas distinciones, el autor ensaya una clasificación de esas estrategias.*

*La publicación de este número de **Debate Agrario** coincide con la polémica sobre la integración de las economías nacionales a otras economías por intermedio de tratados. Sin duda, el centro del debate, al menos en Colombia, el Perú y el Ecuador, son los tratados de libre comercio (TLC) con los Estados Unidos. Los países centroamericanos han firmado el TLC regional, pero sus respectivos congresos aún no los ratifican. Lo mismo ocurre en Colombia y el Perú. El Ecuador quedó (¿felizmente?) excluido de las negociaciones luego de que su Gobierno, en acto soberano, canceló el contrato con la Occidental Petroleum después de que esta empresa transnacional lo violó. En estos tiempos de franco comportamiento imperial del Gobierno de los Estados Unidos, su reacción ante la decisión ecuatoriana puede anticipar cuánto más no ejercerá su poder una vez que los TLC se hayan convertido en acuerdos definitivos.*

*Pero no dejan de ser motivo de preocupación también los acuerdos establecidos entre los países latinoamericanos, por dos lados. Por uno, porque, a pesar de que ha habido progresos en la relación comercial entre los miembros de la Comunidad Andina de Naciones —Bolivia, Colombia,*

*el Ecuador, el Perú y, hasta hace muy poco, Venezuela—, así como entre los integrantes del Mercosur —la Argentina, el Brasil, el Paraguay y el Uruguay—, las diferencias de intereses de cada país por separado han impedido su consolidación. Ambas asociaciones corren riesgos de no sobrevivir a las presiones por reemplazar la integración regional por acuerdos bilaterales, sobre todo con los Estados Unidos. Por otro lado, porque podemos especular, razonablemente, que los países de la región perderán con este cambio la posibilidad de tener algún peso en la orientación del proceso de globalización, hoy día dirigido por las grandes economías y las empresas transnacionales. Los TLC implican para muchos países de la región un cambio radical en sus estrategias geopolíticas, pues significan el reemplazo de la opción de integración regional por vinculaciones bilaterales con economías fuertes, particularmente con los Estados Unidos.*

*Dos artículos de esta edición de **Debate Agrario** abordan temas vinculados con la integración. Jorge Aragón y Julio César Postigo (“Integración económica regional y opinión pública en América del Sur”) analizan la relación entre opinión pública e integración económica regional. Para ello utilizan los resultados del Latinobarómetro. Aunque esta edición llegará a las manos de los lectores cuando las circunstancias en que fue escrito el artículo han cambiado, los resultados del análisis mantienen su vigencia, pues el tema de la integración regional aún no está cancelado, y los TLC se multiplican con otros países. Los autores constatan que existe en América del Sur una actitud mayoritaria y positiva respecto de la integración económica regional, y sugieren que en futuras encuestas del Latinobarómetro se incluyan variables que permitan explicar mejor las razones de estas y otras actitudes de los encuestados.*

*El artículo de Magda Fritscher y Boris Marañón (“De Doha a Hong Kong: El difícil camino hacia la reforma del comercio agrícola en la OMC”) describe el proceso —tortuoso— de las negociaciones agrícolas en el marco de la Organización Mundial de Comercio, en particular el desarrollo de la Ronda de Doha, desde sus inicios en el 2001 hasta la actualidad. Las principales dificultades parecen ser los intereses nacionales que no guardan necesariamente compatibilidad con la liberalización completa de los mercados. Las más grandes potencias económicas “[...] oscilan continuamente entre el discurso liberalizante y la retracción proteccionista”, y son “[...] pocos los países que han mantenido una postura inequívoca hacia las metas de la reforma agrícola”. Anotan los autores que la discusión multilateral se ha centrado en el intento de corregir las distorsiones mayores de las políticas agrícolas de los países desarrollados, mientras que el debate sobre el tema del desarrollo como tal —recordemos que la Ronda*

*de Doha ha sido llamada “del Desarrollo” — ha ocupado un lugar secundario. No obstante todas las dificultades analizadas en el largo proceso de negociaciones, los autores son moderadamente optimistas. Constatan que ha habido, a pesar de todo, avances en el sentido de la liberalización del comercio, y estiman que, en el largo plazo, todos los países del mundo están interesados en realizar una real apertura del comercio agrícola.*

*El algodón es uno de los productos ‘sensibles’ que probablemente sea afectado por el TLC suscrito con los Estados Unidos, lo que ha motivado al Gobierno del presidente Toledo a ofrecer una ‘compensación’ a los productores con un subsidio. Carlos de los Ríos (“La eficiencia técnica en la agricultura peruana: El caso del algodón Tangüis en los valles de la costa central”) muestra que será necesario algo más que eso. Así se desprende del estudio de los niveles de eficiencia técnica de 263 productores de los valles de Huaral, Cañete y Chincha. De los Ríos encuentra que hay un manejo productivo ineficiente de este cultivo, que se refleja en bajas productividades originadas, a su vez, por la deficiente utilización de tecnologías disponibles. Esta situación puede ser superada mejorando la eficiencia técnica de los productores. Además, es bueno señalar que este estudio es uno de los pocos que se han realizado sobre la eficiencia de la agricultura en la costa peruana.*

*También los productos lácteos serán afectados por la liberalización creciente de los mercados. Claire Aubron (“Productores andinos de queso artesanal y liberalización del mercado de los lácteos en el Perú”) analiza la producción de leche y de queso en la comunidad campesina de Sinto, en Huancavelica, y se pregunta por las perspectivas de los productores en un momento en el que los mercados de productos lácteos se abren gracias a los acuerdos de libre comercio. Considerando el escaso nivel de consumo de estos productos en el Perú, uno de los más pobres en América Latina, existiría un mercado potencial importante pero limitado por los bajos niveles de ingresos de la población. El incremento de la producción lechera nacional en los últimos años ha ido sobre todo a la industria láctea, cuyos productos principales están orientados a los sectores de la población de ingresos medios y altos. Pero en el caso de los productores artesanales de queso —fuente principal de ingreso de las familias, entre las que se encuentran las de Sinto— existe una fuerte presión por aumentar la producción de leche dada la tendencia de los precios a la baja, lo que pone en riesgo la sostenibilidad ecológica de la producción como resultado de la presión sobre la tierra, recurso muy escaso. Además, como el mercado de productos lácteos está segmentado entre quienes consumen productos industriales y quienes consumen productos artesanales, estos últimos están*

*limitados a la población de bajos ingresos. Pareciera que, para mantener sus niveles de ingreso, estos productores deberán “[...] intensificar sus actividades extraagrícolas, reforzando cada vez más las relaciones campo-ciudad y haciendo de los viajes y de la doble residencia una realidad cotidiana”.*

*El número 39 de **Debate Agrario** estuvo íntegramente dedicado al análisis del problema de la producción de coca. Aunque los colaboradores de esa edición coinciden en rechazar los usos ilícitos a los que puede dar lugar su cultivo, discrepan ampliamente no solo respecto de cómo afrontar el problema de su vinculación al narcotráfico, sino también acerca de la significación sociocultural que rodea a la planta. José Antonio Lloréns (“Coca e imagen del indio en la obra de Hipólito Unanue: Estereotipos raciales en las últimas décadas del régimen colonial peruano”) analiza precisamente, a partir de los escritos de Hipólito Unanue, las percepciones de la hoja de coca y su consumo por la población indígena en el siglo XIX. En síntesis, según Lloréns: “Unanue hace una sistematización teleológica de la necesidad de la coca por los ‘naturales’, teniendo como telón de fondo la discusión de los pensadores patriotas de la época sobre el carácter de la nación peruana y el lugar de los indígenas en esta”.*

*Pablo Sendón (“Ecología, ritual y parentesco en los Andes: Notas a un debate no perimido”) comenta el libro —y, en su momento, el debate que suscitó el estudio sobre el que se basa— de Billie Jean Isbell, publicado hace veintisiete años con el título *To Defend Ourselves: Ecology and Ritual in an Andean Village* y recientemente editado en castellano (Para defendernos: Ecología y ritual en un pueblo andino. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, 2005). A comienzos de la década de 1990 se desarrolló una polémica alrededor de la incapacidad de los estudios antropológicos realizados inmediatamente antes del surgimiento de las acciones violentas de Sendero Luminoso para percibir el ciclo de violencia que se avecinaba, polémica que enfrentó las tendencias estructuralistas y funcionalistas de la Antropología con aquellas posmodernistas, y que aún hoy está lejos de haber sido superada.*

*Los cuatro artículos agrupados en la sección “Espacios Públicos de Concertación Rural en América Latina” vienen de un programa de investigación dirigido por Gonzalo Delamaza y Rodrigo Villar que intenta entender un fenómeno relativamente nuevo, bastante frágil y desigual pero aun así promisorio en América Latina. Se trata del surgimiento de nuevos espacios en los cuales los gobiernos, los ciudadanos y las organizaciones sociales logran ir más allá del conflicto y la denuncia entre ellos, y trascender también las formas de participación que se limitan a la consulta peren-*



*toria a las poblaciones locales para empezar a asumir roles compartidos en la toma de decisiones sobre asuntos públicos. Estos procesos se entienden como “públicos” porque son sujetos de un cierto nivel de monitoreo ciudadano e implican la toma de decisiones con base en un concepto de lo “público” y no solo a partir de lo “privado” o de lo “clientelar”.*

*La forma más (quizá ‘sobre’) discutida de estos espacios son los presupuestos participativos. Sin embargo, existen un conjunto de otros ámbitos de esta naturaleza en América Latina cuyas dinámicas no se limitan a la toma de decisiones sobre presupuestos. Los artículos que componen esta sección consideran espacios que se dedican, por ejemplo, a la definición de programas de desarrollo local en áreas rurales, al debate sobre las políticas y los planes de trabajo de los gobiernos municipales rurales y al desarrollo agropecuario y rural. El primero de ellos (Anthony Bebbington, Gonzalo Delamaza y Rodrigo Villar: “El desarrollo de base y los espacios públicos de concertación local en América Latina”) tiene un carácter más conceptual, pero también ofrece una visión panorámica de las conclusiones principales de este programa. Y los tres siguientes presentan los resultados de los estudios sobre experiencias de concertación local realizados en el medio rural.*

*El artículo de Aldo Panfichi y Juan Luis Dammert (“Participación, concertación y confrontación en espacios locales”) considera el caso de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza del departamento de Puno, Perú. Los autores intentan entender los antecedentes de esta Mesa, que explican gran parte de su surgimiento. Analizan su creación, los conflictos anteriores que de alguna manera permitieron su surgimiento, y las dinámicas de la Mesa durante el periodo en el que recibió poco apoyo del Gobierno Central. Su proceso no ha sido fácil, pero los autores concluyen que, no obstante sus limitaciones, la Mesa ha logrado democratizar elementos de la toma de decisiones departamentales, aun cuando no ha podido tener mayor influencia en la distribución de poder ni de recursos públicos en Puno. En cierto sentido, el estudio de Anthony Bebbington sobre el caso del Municipio de Guamote, Ecuador (“Los espacios públicos de concertación local y sus límites en un municipio indígena: Guamote, Ecuador”) presenta una experiencia parecida: un Gobierno Municipal bajo control indígena que asume prácticas más concertadas pero cuya existencia también tiene que entenderse en términos de los conflictos anteriores que sentaron las bases que hicieron posible el experimento con nuevas formas de democracia local en ese municipio ecuatoriano. Los dos casos —el de Puno y el de Guamote— sugieren que es difícil entender el surgimiento de espacios de concertación sin tomar en cuenta los conflictos sociales*

*previos en los cuales ciertos actores ya estaban exigiendo una mayor participación real en los procesos políticos locales —o sea, la concertación y el conflicto son procesos muy relacionados—. Los casos también insisten en que estos espacios siempre deben ser entendidos en sus contextos político-económicos. No obstante sus miradas cautas, estos dos artículos siguen siendo medianamente optimistas —ven gran potencial en estos nuevos espacios—.*

*Más cauto aun es el cuarto artículo de esta sección, preparado por John Durston (“Concertación local y clientelismo rural en el ‘Norte Chico’ de Chile: Los campesinos, el PRODECOP y los CDL”). Mientras no descarta la posibilidad de que los nuevos experimentos en concertación local pudiesen significar avances sustantivos en la política local, insiste —a partir de sus investigaciones en Chile— en que las prácticas clientelistas no mueren fácilmente. De hecho, en muchos casos “contraatacan” los avances ganados en procesos de democratización rural. El arraigo de estas prácticas —que no desaparecen con una buena dosis de la modernidad— presenta un desafío grande a cualquier proceso de democratización local*

*El Director*



Lima, julio del 2006

**Director de Debate Agrario**

Fernando Eguren López

**Consejo Editorial**

Javier Alvarado Guerrero

Bertha Consiglieri Nieri

Fernando Eguren López

Juan Rheineck Piccardo

Jaime Urrutia Ceruti

**Dirección:** CEPES, Av. Salaverry 818,  
Lima 11, Perú. Teléfono 433 6610. Fax: 433 1744  
E-mail: [cepes@cepes.org.pe](mailto:cepes@cepes.org.pe)

ISSN 1017-9011  
(Hecho el depósito legal)

**Diseño:** Carlos Tovar Samanez

**Cuidado de la edición:** José Luis Carrillo Mendoza

**Impresión:** Ediciones Bellido E. I. R. L.

**Diagramación:** Ediciones Nova Print SAC, teléfono: 222-2123

DEBATE AGRARIO es una publicación del Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Tiene por finalidad difundir estudios y reflexiones sobre la problemática agraria.

Derechos reservados. Los artículos pueden reproducirse total o parcialmente indicando su procedencia, y son de responsabilidad de sus autores.

---

## ÍNDICE

<b>Presentación</b>	VII
<b>Pluralismo legal y derechos dinámicos de propiedad/ Ruth S. Meinzen-Dick, Rajendara Pradhan</b>	1
<b>Limitado financiamiento formal para la pequeña agricultura: ¿Solo un problema de falta de oferta?/ Catherine Guirkinger, Carolina Trivelli</b>	31
<b>Redes, organizaciones y movilidad económica en comunidades campesinas (El caso de Huayopampa)/ Alejandro Diez</b>	61
<b>Elementos para una clasificación de estrategias familiares campesinas en el Alto Tambopata/Marco Lozano</b>	85
<b>Coca e imagen del indio en la obra de Hipólito Unanue (Estereotipos raciales en las últimas décadas del régimen colonial peruano)/José A. Lloréns</b>	99
<b>Productores andinos de queso artesanal y liberalización del mercado de los lácteos en el Perú/Claire Aubron</b>	119
<b>La eficiencia técnica en la agricultura peruana (El caso del algodón Tangüis en los valles de Huaral, Cañete y Chincha)/Carlos de los Ríos</b>	141
<b>Integración económica regional y opinión pública en América del Sur/Jorge Aragón, Julio César Postigo</b>	169

<b>Las dificultades de las negociaciones agrícolas en la OMC: De Doha a Hong Kong/Magda Fritscher, Boris Marañón</b>	197
<b>Empresas forestales y comunidades rurales en el centro-sur de Chile: Externalidades sociales de un modelo ‘exitoso’/Chris van Dam</b>	225
<b>Desarrollo rural <i>versus</i> proselitismo electoral (El caso del Programa Pioneros Siglo XXI en la provincia de San Luis, Argentina)/Marcelo Posada</b>	245
<b>Ecología, ritual y parentesco en los Andes: Notas a un debate no perimido/Pablo F. Sendón</b>	273
<b>ESPACIOS PÚBLICOS DE CONCERTACIÓN RURAL EN AMÉRICA LATINA</b>	
<b>El desarrollo de base y los espacios públicos de concertación local en América Latina/A. Bebbington, G. Delamaza, R. Villar</b>	299
<b>Participación, concertación y confrontación en espacios locales (El caso de la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza del departamento de Puno)/Aldo Panfichi, Juan Luis Dammert</b>	325
<b>Concertación local y clientelismo rural en el “norte chico” de Chile (Los campesinos, el PRODECOP y los CDL)/John Durston</b>	349
<b>Los espacios públicos de concertación local y sus límites en un municipio indígena: Guamote, Ecuador/ Anthony Bebbington</b>	381
<b>Reseñas</b>	405
<b>Publicaciones recibidas</b>	415
<b>Sitios web especializados</b>	429